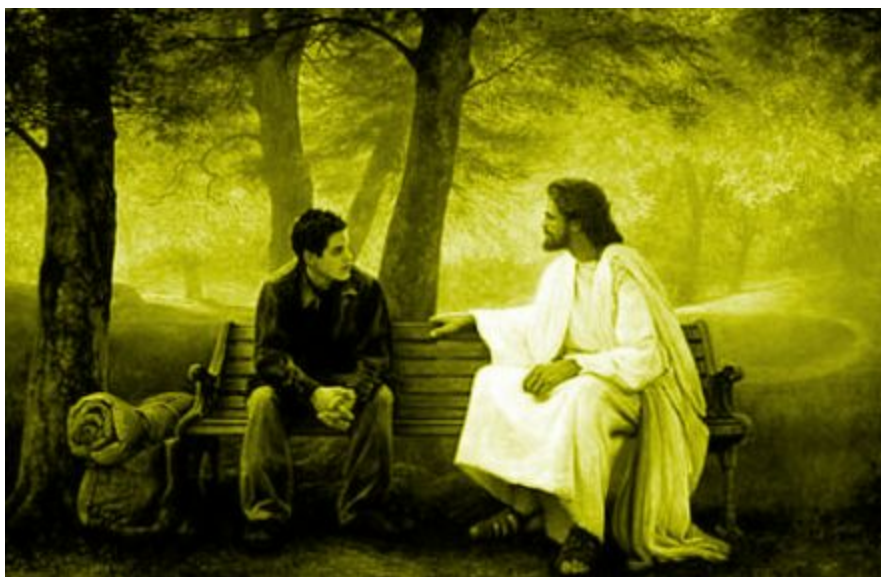


4 y 5 de Marzo

24 horas con Jesús



Te proponemos algunas ideas para poder vivir estas 24 horas con Jesús desde cualquier lugar en el que estés y en todo momento.

Todo el día en presencia de Dios

Yo oro, y a través de mi oración trato de unirme a Cristo por amor. Orar a Cristo es amarlo y amarlo significa cumplir sus palabras... la oración significa para mí la posibilidad de unirme a Cristo las 24 horas del día para vivir con Él, en Él y para Él. Si oramos, creeremos. Si creemos, amaremos. Si amamos, serviremos.

Madre Teresa de Calcuta

La primera vez que escuché decir "24 horas con Jesús" fue en Taco Pozo, Chaco. Era una pichi de 17 años y estaba "a full" por ser mi primera misión, aunque no tanto a la hora de rezar. Notaba que el grupo rezaba mucho pero yo no sabía muy bien cómo hacer. Para mi sorpresa, descubrí que no sólo rezábamos en la capilla sino que estábamos rezando durante todo el día y hasta mientras dormíamos. Las 24 horas con Jesús: vivíamos en su presencia, nos íbamos a dormir y nos levantábamos con Él.

Me enteré de esto en una compartida que hizo el grupo en la mitad de la misión. Cada uno contaba acerca de cómo había vivido la fraternidad, la oración y las visitas a las casas. Uno de los chicos compartió que estaba feliz porque la misión significaba para él estar las 24 horas con Jesús. En ese momento caí en la cuenta de que tenía razón: uno se levanta con Jesús, reza con Él, desayuna con Él, lo visita en las casas, lo ve en el rostro de los niños, jóvenes y adultos, lo visita sufriendo en el hospital...

Cuando vamos a misionar le regalamos esos 15 días a Dios para que él haga lo que quiera con ellos. A veces caemos en querer que todas las actividades salgan bien y se cumplan nuestros objetivos, pero esos días son para que él escriba su propia misión. Nosotros le regalamos nuestro tiempo, el mismo que antes nos fue regalado por él. El tiempo es suyo. Estamos para Jesús, a su disposición para que nos use como instrumento en lo que sea. La misión se transforma entonces en una única oración, no ya de un rato por día sino de varios días. No sólo misionamos durante las horas de visita, ni rezamos en los momentos de oración, todo el día está consagrado para Dios, ni un solo minuto tiene sentido sin Él. Todo lo tratamos de vivir con Jesús, por Jesús y como Jesús.

Durante las misiones tenemos la gracia de vivir en la misma casa que Cristo. Él está realmente presente en la Eucaristía, dentro de un pequeño sagrario de madera que se convierte en el centro del hogar. Como un sol que quema con sus rayos y todo lo ilumina, Jesús irradia su gracia y nos acompaña en todo momento. Mañana, tarde y noche estamos literalmente en su presencia. Es Dios con nosotros.

Recuerdo una de las misiones en que uno de los chicos impresionado por saberse continuamente en oración, pegó un cartel en la pared que decía "24 horas con Jesús". A la mañana aparecieron nuevas frases en papel, escritas por diferentes personas. "24 horas con Jesús, 15 días d enero, 360 minutos, 21.600 segundos con Cristo, *non stop*".

La misión es así un anticipo del Reino. Hasta los descansos son de Jesús, las comidas, las charlas, las risas porque todo lo compartimos con el Señor. Igual que lo hacía con sus discípulos en Cafarnaúm, cuando evangelizaba con ellos. Nosotros subimos a su barca y lo acompañamos. Él nos va llevando e población en población a dar a conocer la Buena Nueva. Él es el centro, el que habla a los corazones. Nosotros, los privilegiados que lo acompañamos y vivimos con Él.

Su presencia se nota en todos lados. Y es lógico, ya que en una misión se está al servicio de Dios y se lo respira en el aire. El problema empieza a la vuelta. Nos volvemos a llenar de cosas, cada vez que va quedando menos espacio para Jesús. Rezamos menos, escuchamos menos, amamos menos, nos miramos solo a nosotros mismos, nuestras cosas y problemas, etc.

Cada vuelta a Buenos Aires me pasaba lo mismo. Dedicaba 15 días enteros a Jesús pero los otros 350 a mi ombligo. Me costó mucho empezar a dedicarle aunque sea cinco minutos y estaba muy lejos de estar todo el día en su presencia. No estoy hablando de pasar encerrada en una iglesia rezando. Jesús también vive en nosotros, en los demás y ahí podemos reconocerlo y contemplarlo. ¿Pero cómo hacer para estar con Él todo el día?

No pude responder a esta pregunta hasta que me pregunté qué lugar ocupaba realmente Dios en mi vida y entendí que, si era lo más importante para mí, no le estaba dedicando el tiempo suficiente para crecer en Él. Fue entonces que incorporé la oración a mi rutina diaria.

Un sacerdote me ayudó a ordenarme y comencé a dedicarle tiempo a Dios. Así pude por fin mirar más allá de los defectos de las personas que me rodeaban y descubrir su dignidad de hijo amado; pude controlar mi furia y transformarla en entendimiento y comprensión. Logré estar en el trabajo y tener paciencia con alguien al descubrir que Jesús estaba en él. O ir caminando por la calle y acompañar la miseria de otro aunque más no sea con una sonrisa.

Empecé a rezar el rosario, a ir a Misa y a visitar a Jesús en la Eucaristía. Aunque parezca mentira, me sobraba tiempo para trabajar y estudiar. Llegó el momento en el que, de tanto rezar, empecé a respirar y emanar oración. Podía hablar con Dios mientras iba caminando y alabarlo o contarle algo. Jesús se metió tan profundo en el corazón que podía vivir el día entero mirando con su mirada y tratando de amar como Él nos ama. Podía ser mejor persona, amar, escuchar y

ayudar un poco más. Me sentía acompañada y amada. Soy feliz porque trato de tenerlos presente a Jesús, de vivir con Él todo el día. Las 24 horas. *Non stop.*

Hay

- **SÉ LUZ.** Irradiá a Jesús con tu buen humor y alegría.
- **ABRÍ.** El corazón para entender a Dios, no sirven razonamientos de este mundo.
- **PROTEGE.** Cuidate de no hacer daño a ninguno de tus hermanos. Y especialmente, cuidá que no se hagan daño entre ellos.
- **DA MÁS DE VOS.** Ofrecete a realizar esa tarea que todos rechazan.
- **OLVIDÁ.** No tengas en cuenta, *ni por un segundo*, las ofensas que te hagan y sigue adelante, con actitud alegre, como si nada hubiera ocurrido.
- **BUSCÁ.** ¿Qué necesitás para ser feliz? ¿Dónde buscás tu felicidad?
- **AMÁ.** No sólo al que te lo pone fácil, sino a quién más te cuesta.
- **PERDONÁ.** A esa persona que te pone nervioso, que te hace enojar, a aquella a la que le guardás rencor.
- **ABRÍ.** Tu corazón a los demás, no lo endurezcas al dolor o el sufrimiento del otro.
- **EVITÁ.** Mandar, imponerte a los demás. Escuchá con ternura.
- **SÉ PACIENTE.** Especialmente con esa persona que te altera con facilidad.
- **CONTÁ.** A alguien tu encuentro personal con Dios.
- **CAMBIÁ.** Un hábito que no te haga bien. Corregílo.
- **NO PRESUMAS.** No te pongas por encima de los demás, sino a su servicio.

- **AYUNÁ.** Guardate de decir malas palabras y de los chismes. No critiques ni te quejes. Sacá, en cambio, algo positivo de lo que te molesta.
- **AYUNÁ.** Apagá el teléfono, la computadora o la televisión por un rato.
- **ACERCATE.** Buscá un momento para acercarte a alguien que creas que lo necesita y pasá un buen momento con él.
- **SÉ ATENTO.** Hacé por los otros lo que quisieras que ellos hicieran por vos, si estuvieran en tu lugar.
- **DÁ GRACIAS.** Agradecete a las personas cada bien que te hagan, por más pequeño que sea. Andá y decíselos.
- **SÉ COHERENTE.** No pretendas ser lo que no sos, no digas lo que no pensás.
- **PRESENTÁ.** Tu corazón a Dios, dejalo entrar con su luz en él.
- **RECONOCÉ.** Sé humilde y confesá con humildad los errores que cometás en cada instante. Pedí perdón por ellos.
- **ADORÁ.** Encontrá un momento de tu día para acercarte a Dios en el sagrario.
- **REZÁ.** Hacete un tiempo para agradecer todo lo vivido y compartido en este nuevo día, pedí por aquellas personas que han sido olvidadas y por las que han olvidado el amor de Dios.

Encuentro de Oración

1° parte (10 min)

- Van llegando (punteos y canciones cortas tipo "taizé")
- Explicación de lo que se va a hacer

Les damos la bienvenida a este momento de Oración que queremos compartir juntos.

Este tiene que ser el centro de esta noche; hacernos UNO en oración a Jesús y CON Jesús. Y lo queremos hacer de una manera especial, a través de dos maneras de rezar: cantando y con oración espontánea.

Ciertamente, la oración de esta noche la vamos a ir "armando", por decirlo de alguna manera, entre todos: porque vamos a ir cantando y rezando lo que nos brote a partir de nuestro encuentro con Jesús.

Lo único que armamos, es una pequeña guía que nos ayude a ir transitando por diferentes momentos en la oración, y a ir disponiendo nuestros corazones para cantar y rezar de acuerdo a esos momentos.

Cada momento lo vamos a empezar con unas breves palabras que van a dar el pie para que cada uno libremente comparta en voz alta alguna oración espontánea, o tome su instrumento, ya sea individualmente o con otros para compartir un canto.

¡Recordemos algo IMPORTANTE! Este es un momento de ORACIÓN COMUNITARIA donde queremos cantar y rezar junto con otros, un momento en el que mi voz y mi instrumento se hacen “herramienta” para rezar con otros.

2° parte (50 min)

- Exposición del Santísimo. *Cantamos “Esta es la luz”*

- Invocar al Espíritu Santo

Queremos pedirte Jesús, que nos envíes tu ES para que nos haga instrumentos de su paz y para que podamos ser luz de este mundo que hoy camina hacia la Pascua. Cantamos: Maranathá

- Dejar en su manos

Queremos Jesús, en este momento, dejar en tus manos aquellas cosas que nos inquietan el corazón, para que con tu Resurrección, con tu gracia y con tu Amor, lo completes. Cantamos: Dejame nacer de nuevo

- Preparar el corazón

Animémonos en este tiempo de Cuaresma, a preparar nuestra vida y nuestro corazón, para que Jesús nos convierta al Amor. Cantamos: Te transformaré

Cierre

Por último, a través de todo lo que compartimos esta noche, queremos pedirte que en este tiempo de espera, podamos ser humildes y sencillos, para que en esa sencillez de nuestra vida, dejemos nacer también al Hijo de Dios. Cantamos: Adorador

- Canción a María: *Cantamos: Señora de Nuestro Camino*
- Reserva del Santísimo: *Cantamos: Alma de Cristo*